

# EL IDEAL

Organo de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetes

Año IV. )-( Núm. 157

Redacción y Administración  
Imprenta Monclús, Tortosa**SUSCRIPCIÓN**Tortosa un mes. . . . . 0'25 pesetas  
Fuera. . . . . 1 Pta. Tire

Tortosa 14 de Diciembre de 1918

## AUTONOMIA O REALEZA

Hemos observado que las notas estridentes de estos días contra el régimen, justas siempre, han cesado súbitamente ante la petición de autonomía formulada por la región catalana y otras que sienten iguales aspiraciones de libertad y progreso. Hemos visto, sí, que el Círculo de Unión Mercantil se manifestaba el domingo pasado en Madrid para vitorear a España y al rey.

Esto prueba bien a las claras, que la manifestación monárquica tergiversó los términos de «autonomía» por «realeza». Quizá la manifestación organizada lo era por gente de Estado, interesada en dar bajo el pretexto de una intangible unidad patria, una manifestación de sentimientos realistas. Ausentes de ella la clase trabajadora y los elementos intelectuales, quedaban por manifestarse los súbditos monárquicos, las mesnadas clericales, los militares patriotas, la gente que se enteró del desastre de Cavite en la plaza de toros, y ciertamente, esa gente enemiga de todo movimiento vindicador, de toda manifestación progresista protestó contra la autonomía cuando se pide su establecimiento en los municipios, en las escuelas, en todos los órdenes de la vida, para legalizar su natural funcionamiento.

Pero contra la autonomía de las regiones está el poder central. Contra la autonomía de las regiones está el régimen y frente a los pueblos que ansiosos piden libertad, está el primer monárquico, que es el primer interesado en denegarla. Y contra la autonomía levantará al pueblo oficial contra el pueblo que trabaja, porque esta oposición es la base en que descansan sus prerrogativas. Contra la autonomía todo, como ayer se hizo contra los aliados.

Este régimen caduco que se vá, pueblo español, por necesidad ha de oponerse a todas las nuevas manifestaciones renovadoras. Es el que no huye, el que afronta todas las maldiciones, el que se revuelve contra todos, para imponer su autoritaria sanción. Así, la autonomía se negará a cuantas regiones la pidan, porque esta negación se levanta como una in-

terjeción maldita desde la corte. Pero es preciso que este interrogante ¿cuándo?, que nos hacemos todos desde que en todo el resto de Europa se empezó por liquidar coronas, tenga cuanto antes una contestación cumplida, terminante.

**DEL MOMENTO**

## Nada de venganzas

El desastre de Sedán, trajo como consecuencia el aplastamiento de Francia y el entronizamiento de la casta militarista prusiana, que habiéndose sobrepuesto a la voluntad de los demás Estados alemanes, pudo imponer a la Francia vencida, una paz humillante y onerosa, arrebatándole dos provincias y cobrándole una fuerte indemnización de guerra.

Ahora bien; el desastre de Sedán no trajo, ni muchísimo menos, el hundimiento del pueblo francés, que supo y pudo reaccionar contra la catástrofe. Lo que trajo inevitablemente el desastre de Sedán, fué el desmoronamiento de un imperialismo podrido, gangrenado hasta la médula. El aplastamiento de una casta guerrera y conquistadora, que durante tres cuartos de siglo había tenido alterada la paz de Europa, y que pensaba tener al mundo bajo sus botas de campaña, no habiéndole bastado la lección terrible de Waterlón y consiguiendo, por fin, armar a la Prusia agresiva.

El enorme, el tremendo error entre todos los errores cometidos por los imperialistas prusianos, fué el tratar al pueblo francés con dureza, después que éste se alzó contra la casta odiosa que le condujo al desastre. Tal conducta tenía fatalmente que sembrar los fermentos de un odio irreductible entre el pueblo alemán y el francés, que siendo ambos irresponsables de los crímenes de sus tiranos, habían de sufrir las dolorosas consecuencias.

Nosotros somos hombres que, ante todo, aspiramos al triunfo de la solidaridad humana y a la implantación de la patria universal; pero no olvidamos que somos hijos espirituales de la revolución francesa, y que intelec-



tualmente nos hemos amamantado en los pechos de Diderot, Voltaire y Zola, por eso tenemos cierta simpatía por Francia; pero nuestra Francia, no es la Francia de Napoleón I, que enciende el mundo en guerra; ni la Francia del *chauvinismo* desvergonzado que lleva sus crueldades dominadoras al Africa. Nuestra Francia es la que piensa, la que trabaja y sufre, la que sueña en un mundo mejor organizado y más armónico. La Francia de Dantón, de Desmoulin, de Coudorcet, de Saint-Just, de Robespierre y de Marat, con todos los errores que pudieran cometer, pero con la grandiosidad del alumbramiento de una sociedad nueva.

Nuestra Francia es la de Montgolfier, Mistral, Ingres, Rodin, Julio Verne, Lesseps, Moliere Charcot, Berhtelot, Chateaubriand, Talma, Victor Hugo, Voltaire, Volney, Pascal, Lamartine, Ampere, Pasteur, Bossuet, Cuvier, Buffon y tantos otros que forman la pléyade brillante de la Ciencia, el Arte, las Letras, el trabajo, en fin, que engrandece e inmortaliza a los pueblos y que en la amplia concepción de sus creaciones tienen la visión sublime de no trabajar por una raza ni por un pueblo, sino por la Humanidad entera. Esa es nuestra Francia. ¿Quiere esto decir que tengamos aversión u odio al pueblo alemán? No; de ningún modo. Amamos por igual a todos los pueblos, y hasta que éstos en pleno dominio de sus deberes y soberanía no tengan la conciencia de sus actos, en nuestro concepto no serán responsables de los errores, ni siquiera de las crueldades que les hagan cometer sus tiranos. Confesémoslo, pues, paladina y noblemente. Amamos al pueblo alemán como al francés, puesta a parte la simpatía que espiritualmente nos liga a este último, pero nuestra Alemania no es la de Bismark, Molke, Guillermo II, Ludendorff, Hindenburg, Mackensen y otros déspotas que la han conducido al actual desastre, como el déspota Napoleón III y su camarilla condujeron a Francia al desastre de Sedán.

Nuestra Alemania es la de Schiller, Heine, Koch, Roentgen, Behring, Liebknecht, Herschell, Bunsener, Froebel, Humboldt, y tantos como vivirán eternamente porque se pertenecieron a la humanidad, en la cual se han perpetuado a través de los siglos y de las generaciones. Es, pues, para esos pueblos, sean latinos o germanos, sean eslavos o sajones, estén en cualquier latitud, profesen cualquier religión y hablen el idioma que quieran, para esos pueblos que reclamamos la alta justicia que encarna nuestro ideal humano de solidaridad universal.

Aplástense hasta confundirlos en el lodo de su ignorancia, los vestigios del despotismo,

sea de origen divino o humano. Háganse añicos los privilegios odiosos. Abátase el orgullo de los tiranos. Redúzcase a cenizas las instituciones bárbaras. Póngase a los insensatos que puedan intentar perturbar la paz del mundo, en manos del neuropata o del verdugo. Tómense todas las medidas de previsión que sean necesarias, para que no vuelva a horrorizarnos el espectáculo cruelmente brutal de que hemos sido testigos. Pero en nombre de los principios de humanidad, por la paz del mundo, exijamos el respeto a los pueblos. Opongámonos con toda la fuerza de nuestras convicciones, a que se perpetre una injusticia realizando una venganza. No dejemos libre el menor resquicio a los fermentos del odio que engendra toda humillación impuesta por la fuerza. Limpiemos el mundo de verdugos, sí, sin que un sentimentalismo enfermizo nos mueva a piedad por los que han sucumbido al peso de sus crímenes. Pero no nos ensañemos con las víctimas, alimentando sentimientos de ruín venganza, por que entonces se mancharía la grandeza de nuestros ideales con la pequeñez de nuestros actos.

Es la hora augusta de la Justicia, pues, que sea también la hora magnánima del olvido y del amor.

R. RUEDA.

Diciembre 1918.

## Autonomía

Hé aquí una palabra que lleva reñida a la España oficial con la España que trabaja, piensa y produce.

Es preciso que este inciso de la autonomía planteada por Cataluña se debata amplia y serenamente. No vamos a hablar con interrogantes: hablaremos concretamente. No queremos la autonomía que patrocina la lliga regionalista, porque es una farsa. Como farsa real es la manifestación contra la autonomía celebrada recientemente en Madrid. Mas que de farsa, puede considerarse esta manifestación a la que no hizo acto de presencia ningún valor positivo de la intelectualidad y clase obrera, como golpe de Estado. Fué en vítores al rey y aclamaciones en la plaza de Oriente en lo que acabó la farsa. Fueron manifestantes de a diez reales y con empleo.

Nosotros queremos la autonomía integral, dentro una federación española. No queremos separarnos de las demás regiones hermanas



con las cuales convivimos, pero sí, queremos romper con el poder central.

Parece absurdo que ante el ejemplo de la federación Helvética y los Estados Unidos de Europa; más ante la influenciadora realidad de los Estados Unidos de la Humanidad, haya espíritus mezquinos que pongan trabas a las aspiraciones no sólo de Cataluña, sino de todas las regiones naturales y geográficas de España. ¿Puede ser un peligro la autonomía ante ejemplos tan irrefutables?

Cataluña, han dicho los voceros de nuestro desastre, los gobernantes desaprensivos, quieren arruinar a las demás regiones. Caso equivoco es este. Cataluña no quiere arruinar a ninguna región; quiere que cada cual conquiste su independencia económica lejos de este centralismo asqueante. Recuérdese que Castilla fué el granero de Europa; la culpa de que no lo sea nuevamente está en el gobierno, en los mismos naturales que no saben sentir las necesidades e imponerlas. Castilla está en escombros dijo Cenador, pero Castilla puede reconstruirse si se reparte la tierra inculta, si se tiende una red de canales de regadío, de líneas férreas, de caminos vecinales. ¿Acaso no son los grandes terratenientes los que claman como energúmenos contra la autonomía integral de todas las regiones españolas?

Castilla debe acabar con el caciquismo oprobioso, con el centralismo. Cataluña ha limpiado de caciques los municipios y las diputaciones, y en esta petición de autonomía las izquierdas catalanas van contra los regionalistas que es residuo de lo malo que en Cataluña queda.

Apelamos ahora a un ejemplo reciente de autonomía. Austria y Hungría como naciones. El imperio alemán como regiones. Esto demuestra palpablemente que las regiones autónomas son el principio de la libertad individual. Inglaterra durante la guerra concedió la autonomía a Irlanda.

El inolvidable Pi y Margall, de cuyos textos se han olvidado nuestros políticos, decía: «No hay principio como el de la autonomía, puesto que no hay otro que permite la unidad en la variedad, ley de la naturaleza. No es la autonomía la absoluta independencia de los pueblos para que se rijan y gobiernen por sí mismos, en todo lo que se refiere a sus particulares fines e intereses». ¿Está esto claro? ¿Qué región de España no quisiera ser autónoma? Ninguna. Absolutamente ninguna. Pero este problema de autonomía disfrazado de pelele en la plaza de Oriente, está rodando y poniendo en evidencia unas regiones con otras. Hay en este problema intereses creados, que quizá

no son ajenas las prerrogativas reales, parte litigante en este pleito. Sólo cabe en mentes interesadas el organizar una manifestación contra las aspiraciones de Cataluña contra la cual se pronunciaron todos los hombres libres.

La autonomía que comienza en la familia, sigue en el municipio y en las regiones. Autonomía no es desmembración como se pretende suponer. Es libertad de acción, de progreso, que hoy está tasada por el poder central.

Es preciso distinguir las opiniones de quienes claman contra la autonomía. Son los mismos que querían la guerra a todo trance contra los cochinos yanquis, los logreros de la política, los personajes palatinos, toda el hampa nacional.

En fin; nosotros, los que aspiramos a ver unidos a todos los trabajadores del mundo e independientes sin restricciones ni fronteras, deseamos que se dé la autonomía integral a todas las regiones de España dentro un estado federal republicano. Y más que republicano, socialista.

## Textos bíblicos reformados

«Cap. VIII del libro 1.º de los reyes:

1.º Sucedió que, habiendo corrido el padre la Ceca y la Meca, el siguió por el mismo camino; pero, ¡castigo! el cuerpo almacenó pus sobre pus, y ya en la juventud fué preciso de reiterados cuidados.

2.º Dijo el pueblo: raza espúrea es esta raza. Seguid el camino, que en él está la muerte.

3.º Y dijeron los demás: razón asístele al pueblo. Te desprecian a tí, como me despreciarían a mí de seguir sobre tus pasos.

4.º Anúnciales el rey sus derechos, sus privilegios. Mandó que los fusiles de los guardias pretorianos fueran descargados sobre el pueblo.

5.º Se servía de las hijas para hacerse preparar ungüentos, y entregarlas luego a palacios ociosos; a condestables ebrios.

6.º Tomará a su servicio a los mejores siervos, sobre cuya vida dispondrá en todo tiempo; se servirá de ellos para todos los menesteres; despellejará a los que no obedezcan.

7.º Diezmará al rebaño cazándole con descargas cerradas. Le tendrá a pan y agua. Autorizará la explotación de viejos achacosos y jóvenes escualidos.

8.º Protestaron todos contra el despotismo y la corrupción de los grandes. Los pequeños



pedíanles con apremio sus derechos. Dieron un plazo y amenazaron.

9.º Recabó el rey sus prerrogativas. Temerario afrontó la situación contra la violencia del pueblo que le exigía la abdicación. El pueblo ya no quería rey.

10.º Y por fin díjole el pueblo: acabó vuestro reinado de déspota. Oímos las voces de Samuel, que en los campos sagrados de la libertad predicaba contra nuestro engaño en persistir ser engañados. El pueblo se debe a sí y su redención no está en las instituciones coronadas; está en sí mismo. Por tanto, vos, si persistís en vuestra terquedad habréis de arrostrar las consecuencias inmediatas que de ello se deduzcan.»

## LA FUTURA ALEMANIA

La Alemania que preside Ebert, ex-ministro del exterior, no es la Alemania socialista, Ebert es un conservador que sirvió al emperador fatídico; firmada la paz, se puso frente a la gran masa obrera a la que pretende dirigir.

Siendo ministro del régimen, asintió sin protesta que fueran presos y maltratados Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Merhing; fueron suspendidos los periódicos socialistas que se pronunciaron por la paz, pidiendo determinara la pena que cabía a los culpables de la conflagración europea: Ebert, pues, se condujo mal con las ideas. No es extraño, que frente a la Alemania que dirige Ebert—que dejó huir a los responsables de esta tragedia—haya surgido una fuerte oposición: el grupo «Espartacus», que derribará el actual gobierno alemán.

Esta Alemania que nace entre las claudicaciones de unos espíritus que no han querido pronunciarse francamente por una democracia mundial, merece nuestro respeto.

El grupo «Espartacus», integrado por Merhing, Rosa, Luxemburgo y Liebknecht, ha hecho público su programa, que dice:

«Desarme de todos los policías, de todos los oficiales, de todos los soldados que no acepten el nuevo orden de cosas.

Armamento del pueblo. Todos los soldados leales y todos los trabajadores conservarán sus armas.

Supresión del Reichstag y de todos los Parlamentos, así como de todos los gobernantes actualmente en el Poder.

Toma de posesión del Poder por el Consejo berlinés de obreros y soldados.

Elección en toda Alemania de Consejos de obreros y soldados, en cuyas manos serán concentrados el poder legislativo y el poder administrativo.

Todas las clases laboriosas, sin distinción de sexos, en las villas y en los campos, participarán en la elección de los Consejos de obreros y soldados.

Supresión de todas las dinastías y de todos los Estados.

Creación de una República social alemana, una e indivisible.

Establecimiento de relaciones con todos los Consejos de obreros y soldados que existen en Alemania y con los partidos análogos del extranjero.»

Este programa cuenta ya con numerosos adeptos, y su triunfo es indiscutible.

A nosotros nos place este resurgir de la democracia alemana, cuya oposición data desde el comienzo de la guerra. Esta nueva Alemania cuya ruta está determinada, es la Alemania del futuro, la Alemania que puede integrar con la frente alta en la Liga de Naciones.

## CACIQUISMO Y CACIQUES

El catedrático del Instituto de Palencia, Generoso González, publicó un libro titulado «Caciquismo y caciques». El atreverse a publicar un libro con tal título es la manifestación de un espíritu rebelde. De una rebeldía incubada por las persecuciones de que hace objeto el caciquismo a sus detractores. Y como este probo catedrático se propuso tirar una piedra o dar un palo al caciquismo, éste, en la persona de D. Obilio Calderón se ha querellado contra el autor de «Caciquismo y caciques».

No sabemos el fallo que dará la Audiencia a esta querrela; nos lo suponemos. Saldrá condenado el catedrático que se desmandó contra los caciques. Otra cosa sería una inversión de nuestra justicia histórica, que es la antítesis de la ley.

La inmunidad de los caciques es cosa cierta. Desde el Poder ha creado a España esta situación de ruína y miseria que pesa hoy sobre nosotros. El cacique es ladrón y guardia civil. Juez y litigante. Acaparador y ministro. Pero nunca se ha fallado contra un cacique a pesar de ser probados sus robos, sus concupiscencias y sus atropellos; han gozado en toda ocasión del beneplácito y la consideración de la llamada autoridad ya sea éste representado en lo civil o en lo eclesiástico.



Las protestas del pueblo contra esta alimantación política se convierten en represiones. Es inútil apelar a medios legales. Sólo los medios ilegales han surtido efecto. O tirarles por el balcón del Ayuntamiento o arrastrarles por las calles. Mejor, mucho mejor, usar el procedimiento que aconsejaba Costa: «cazarlos a tiros». He aquí pues, que lo peor que pudo pensar y hacer el catedrático, es el escribir y editar un libro contra el caciquismo; lo que debía de haber pensado y hecho, es cazarlo a tiros, y así, es la única manera posible de exterminar esta plaga que roe hasta los cimientos de nuestra malhadada España.

Los caciques a tiros, mientras con las leyes no se pueda tirarles a la cárcel.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

## Aquí, ¿no pasa nada?

Ha terminado la guerra. Rusia, Austria, Hungría, Alemania, han sufrido un cambio total en su organización política. Se sabe esto en todas partes. En muchos pueblos de España se deja sentir ya una fiebre intensa de renovación. En estas tierras, no. Y es preciso que despertemos a los que yacen atónitos, presos de una modorra incalificable.

Una ráfaga de luz se vislumbra por Oriente. La Rusia de los Czares llamó a capítulo a los culpables de su opresión. El proletariado prusiano alzó la voz de protesta contra su emperador, promotor de esta guerra, contra la dictadura militar.

No más guerras, no más ejércitos permanentes. Bórrense las fronteras. Reúnanse en fraterno abrazo los obreros todos, pues el interés personal está en el bien común. Sea esta paz, paz eternal, sabroso fruto de la justicia social.

Tengamos cada cual, en la sociedad su propiedad, su soberanía.

Vosotros, los padres, exigid para la nueva generación que fecundáis, más pan, mayor enseñanza física y moral, para que vuestros hijos puedan ser fuertes y sus espíritus sean el roble que sostenga una institución social, más firme que el actual, Evangelio de amor y fraternidad.

Todos debemos dar de sí, lo más noble y puro, para hacer una obra firme a base de la emancipación humana.

Sí, parias del terruño, hemos de construir y no lo hacemos. ¿No os avergüenza al dar

con los ojos al nuevo día, el preguntaros si pasa nada, cuando no se ha hecho nada?

Hemos de liquidar las coronas que están por liquidar, y cuando desaparezcan estos obstáculos demos nuestra mano a los demás seres hermanos y gritemos: ¡Viva la Internacional Socialista!

ALFONSO SORIANO.

## LA PANTALLA

Hay un pueblo en nuestro viejo continente, único en su clase. No es antiguo sino joven, muy joven. Diríase que apenas ha traspasado los umbrales de la edad civil. Así como en el mundo cada uno dá lo que tiene de sí y evoluciona en perfección y grandeza a través de los tiempos y las edades, a ese en cuestión le ha dado la manía de encender el farol antes de tiempo dando unos resplandores que en esencia carecía. Ser grande—se ha dicho—no es ser sabio, no es dar muchos inventos útiles a la humanidad; ser grande, no es arrojar numerosos contingentes de artistas y filósofos que puedan ennoblecernos a la par que producirían bondad y belleza; ser grande no es ser abnegado, colonizando países remotos en estado salvaje y transformándolos en riqueza desinteresadamente, derrochando el oro a manos llenas, transformando el suelo de estéril en productivo y aportando todo lo que un buen método de colonización requiere, no; ser grande es ser fuerte en potencia; poder dominar por la fuerza: ese ha sido su celo, su sueño dorado. Y esa misma obsesión le ha inducido a crearse un cúmulo de arbitrariedades peligrosas.

Pero lo más raro y chocante es que no sólo piensan así sus hombres de gobierno, si que también todos los demás, pertenezcan a cualquier esfera de la sociedad. Moralistas, libre-pensadores, teólogos, socialistas, gente de izquierda en número extraordinario, no solamente se opusieron a ese modo de discernir y obrar. Todos han asintido la misma regla y posesionados de su valía se arrojaron a la conquista de países más cultos, más civilizados que ellos.

Ese pueblo de cerebros pequeños, envidiosos y unificados, es Alemania. La pantalla de Dios y la superior cultura ha sido vestido de seda su gala, su escudo. Y fué Austria, la Austria de ayer, (1866) la que fué primeramente agredida y derrotada en Sadowa; después le tocó el turno a Polonia, quedando descuarti-



zada; a los ducados de Meklenburg, a Dinamarca despojándola del Schllewing-Holstein; después a Francia (1870) arrebatándole la Alsacia-Lorena; y ahora declarando la guerra a todo el mundo, empezando por Bélgica...

Equivocada Alemania en sus planes de engrandecimiento territorial ha caído estrepitosamente en el fondo sin fondo de las humillaciones y las vergüenzas. Ya no puede decir, ahora, que Miguel Angel, Sakespeare y Cervantes son de origen teutón; ya no podrá sentar el principio de que su raza sea la escogida por Dios, la sal del género humano. Evidentemente tendrá que reconocer que el conglomerado de naciones no-germanas, tenidas siempre por degradantes, flacas, despreciables, poseen más fuerza material que ella, más espiritualidad, más inventores, más poetas, más artistas, más justicia, más riqueza, más cultura.

Pero dudamos, que a pesar de la dura lección, se apresten interiormente a obrar de una manera moderna y libre. Los cuatro millones y pico de sufragistas de izquierda votaron siempre los créditos de guerra; marcharon hacia Bélgica y Francia dando ¡hurra! al kaiser, han sostenido con tenacidad inaudita una guerra de cuatro años; cuando no ha habido más remedio han aceptado un gobierno de forma republicana y, consternados, lloran la ausencia de su Emperador y señor, enviando donde reside un tren cargado de alhajas y moneda!

¿Dónde está la civilización, la cultura, la semilla sana de su flamante concepción de vida?

TEODORO AHICART.

## Cómo vencer la inepticia española

### ORIENTACIÓN

En todos los grandes casos de la vida es preciso, al objeto de caminar hacia el logro de las aspiraciones, una sabia orientación, firme y conducente. El hombre, sin la poderosa brújula de su cálculo y previsión, decantaría en seguida y sus pasos se malversarían en el curso de su vida.

Así mismo, los pueblos, percatados de su situación y su poder, deben orientar sus ideales y darles modalidades renovadores. Esta orientación puede germinar en el ateneo, en los centros de cultura, en los centros de discusión y conferencias, en las reuniones todas.

El pueblo español debe después de cerciorarse de que él lo puede todo, orientarse hacia

el éxito de su ideal. Pero con resolución. Debe comprenderlo todo. Debe inmiscuirse en el ambiente de renovación y democratización actuales.

Si deja dormir sus rebeldías y las deja languidecer y morir con negligencia y descuido, no hará nunca nada. ¿No hemos ya sufrido bastante? Entonces, ¿para qué esperar más?

¿No sentimos todos, absolutamente todos, alguna vez como una voz que nos habla de emancipación, de protestas y de revolución, para conseguir un estado más digno, propulsor de corrientes democráticas más abundantes para todos y más en relación con nuestras necesidades? ¿No vemos lo que han hecho otros pueblos? ¿Es que han hecho mal? Eso no. Al contrario, ellos, cansados de permanecer dominados y cansados de sufrir hambre, penas y humillaciones sin fin, se han rebelado alzando la bandera roja de la gran protesta, se han puesto en el lugar en que debían estar.

¿Qué espera el pueblo español? En vez de esperar, debe organizarse, prepararse, al objeto de no perder el tiempo y saber a qué atenerse.

Es preciso que el pueblo español no quede atrás en el grandioso movimiento emancipador que se opera como por terrible inspiración. Es preciso que nuestro león interno, que nuestra dignidad se ejercite, se discipline sabiamente hacia la emulación de esos otros pueblos que han sabido libertarse y aun hasta ir a la unión con ellos.

J. VAQUÉ Y SOLER.

## LA ÚLTIMA SALVA

Otra vez está el gobierno en crisis. Estamos en la misma situación que aquel enfermo que se quiere salvar a fuerza de inyecciones; cada gobierno viene precedido del aparato teatral consiguiente y todos se dicen: ¡ahora vá de veras! Pasan unos días y ya todo son lunares. Lo mismo que al enfermo: el primer efecto de la medicina es esperanzador, luego viene el aplanamiento del enfermo, y así, hasta la muerte.

Otra crisis. ¿Cuál será el nuevo ministerio? ¿Qué gente vendrá ahora? Desconfiemos de que se logre una solución definitiva. Han sido ya ministros gente nueva y gente vieja; de los de extrema derecha y de los de extrema izquierda monárquica y ni por un solo momento han sido una esperanza para el país.

La monarquía ha gastado toda la pólvora disponible. Ni dentro ni fuera de España ha logrado cazar adeptos. Al contrario. Cada día, cada hora el prestigio de la monarquía se ha cotizado menos.

Nosotros insistimos, en que, mientras no abdique el rey, continuarán esta serie de gobiernos interinos. Y si no abdica el rey, cumpla la revolución su cometido.



## NOTICIAS Y COMENTARIOS

*Nuevos corresponsales.*—Ha sido nombrado corresponsal de Vilallonga el compañero José Noteu; de Avila, Felipe Vega; de Binéfar, Jesús Gimeno; de Vitoria, José Marcós; Marcial Badía en Reus.

*¡Eh, señores concejales!*—Sigue la Alcaldía sin preocuparse del problema de las subsistencias. En otras partes el Ayuntamiento se ha preocupado intensamente de este problema, y han conseguido el abaratamiento de las subsistencias por medio de hornos y mesas reguladoras. No lejos de aquí está el ejemplo del Ayuntamiento republicano de Castellón.

Aquí no. Aquí ni que fueran príncipes las clases trabajadoras, todo cristo viviente mira de explotarlas, sin que la Alcaldía contra lo que debe, se preocupe de ello en lo más mínimo.

Aquí en Tortosa se tolera que esté acaparada la carne porcina, la de ternera, los huevos, las legumbres, y a pesar de constarle esto nadie se interesa como debe.

En todos los pueblos del alrededor están las subsistencias mucho más baratas. Díganos, por qué motivo persisten los precios elevados en Tortosa. Señor Alcalde: ¡cúmplase la ley! Defiéndase al pueblo de los acaparadores.

## Política internacional

El presidente del consejo bávaro Kur Eissner ha dicho que en breve se publicarán los documentos hallados en el ministerio de Negocios Extranjeros en Berlín, los cuales llevan notas marginales del ex kaiser que prueban su culpabilidad.

= El consejo de obreros y soldados de Leipzig, ha propuesto sea disuelto el gran cuartel general alemán, y que se detenga a von Hindenburg.

= El gobierno inglés ha concedido la jornada de ocho horas para los trabajadores ferroviarios.

Esta nueva jornada se pondrá en práctica desde 1.º de Febrero.

= Dice el periódico *New York Herald*:

«Será necesario vigilar constantemente a Alemania y Austria por mucho tiempo después de la guerra. Las clases aristocráticas, militares y todas las clases de ambos países han permanecido sospechosamente tranquilas durante la actual y pretendida revolución.

Los oficiales del Ejército, disfrazados de jefes del populacho en Berlín, estarán preparados cuando llegue el tiempo de ponerse a la cabeza de la contrarrevolución para la restauración del Kaiser.»

= Comunican de Berlín que Liebknecht y Rosa Luxemburgo fueron detenidos en la noche del sábado al domingo y encarcelados

durante unas horas sin que se hubiese dictado contra ellos ninguna orden de detención.

= El comité de obreros y soldados de Berlín ha publicado la siguiente proclama.

«Debemos nuestra vida a la revolución y queremos asegurar la República Socialista. La Constitución que ha nacido de la revolución no puede ser modificada sin el consentimiento del comité ejecutivo que tiene intervención en los asuntos del Estado.»

= El conflicto surgido entre Chile y el Perú, es probable que se lleve a un tribunal arbitral. El gobierno chileno ha manifestado que ni él ni el pueblo quieren la guerra.

= Lloyd George ha dicho a las mujeres inglesas en un mitin electoral:

«No se trata de llegar a una venganza, sino de hacer justicia, pues si la paz fuese vengativa, no sería justa.»

## BOTONES DE FUEGO

Telegrafían de San Sebastián, que todos los coches que vienen de la frontera, son registrados.

¿Pasarán matute? ¿Llevarán bolchevikis o armas?

¡Ojo, señores aduaneros! Hay que fijarse en lo que entra; pero también en lo que sale. Y cerrar la frontera, el día que quiera largarse aquél, que *no es de los que huyen*. ¡Intenta pasar una corona sin pagar dercchos!

¿Quién no lo ve?

Hasta *El Siglo Futuro*, está con nosotros, al decir que: «es un síntoma de la descomposición del régimen que sufrimos, parásito del cuerpo social español, al que matará, si se deja que siga adherido a él por más tiempo» En esto vamos de acuerdo.

En lo que no vamos de acuerdo, es cuando dice que para curar este mal, se impone «el retorno a la Cristiana Constitución de España». No, hombre, no. La que se impone es la revolución, que acabe con la monarquía, el clero, el ejército, el capitalismo, los toreros y otras plagas tan malas como las apuntadas.

Nada menos que 245 porteros, hay en el ministerio de la Gobernación. ¡245 porteros en una sola casa!

Ahora comprendemos por qué, la política española es a puerta cerrada.

Solo falta entre tantos porteros uno que cumpla dignamente su misión. El de presidio.

En Santander encarcelaron a dos jóvenes que vitorearon la futura República.

Desde hoy, al criterio de los guardias santederinos, solo podrá gritarse ¡Viva la Pepa!

Pero nosotros que tenemos un criterio más amplio, gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Viva la República española!

Y ahora que vengan los guardias por nosotros.



Bravo Portillo, instrumento de los germanófilos, que facilitó el torpedeamiento de barcos españoles por submarinos alemanes, ha sido puesto en libertad.

Bravo Portillo, de proceder con justicia, debía comer el rancho toda su vida. Pero Bravo Portillo tiene *faldas influyentes* en Palacio; de allí mandaron conculcar la ley, y se hizo.

¿Quién no dice, que la justicia es una prostituta, que vende sus caricias a cualquier precio?

Dice un telegrama: «El Centro de Hijos de Madrid, ha acordado levantar, todo lo más alto que sus fuerzas le permitan, la bandera española.»

Ahora quieren levantar la bandera. ¡Ya estamos buenos! Los policías honorarios, los descendientes de los que lucraron en Cuba y esprimen Marruecos, quieren salvar a España, y levantar la bandera que han llevado por el fango.

¡Insensatos! Vosotros no mereceis llamaros hijos de aquí o de allá. Vosotros sois unos hipócritas. Dé rámeras que fornicarón en la mesa en que se firmó el tratado de París.

En trece meses se han hecho dieciseis ministros nuevos. Esos dieciseis ministros, cobran cuando dejan de actuar, unos cuantos miles de pesetas, como cesantes, aumentando considerablemente la lista civil.

Si duda, que el régimen para ir tirando los pocos días que le quedan intentará poner ministro nuevo y flamante por día. ¡Y todo para morir al fin!

Las compañías ferroviarias han aumentado en 50 pesetas el precio que tenía la tonelada de la patata.

El gobierno se ha quedado tan tranquilo, sin tener en cuenta, que este aumento no es justo.

Precisamente, por reconocer esta injusticia, es por lo que calla.

En España tenemos 600 generales. Ni uno más ni uno menos.

Pero el tener este número considerable de generales, no es óbice para que nuestro ejército, tuviese que llamarse germanófilo, para no poner al descubierto sus miserias y lacerias.

*El Observer of Pittsburg*, atribuye la paz a las rogativas del Papa de Roma. Y dice: «Sin éste, la guerra podía aun seguir». Aconseja formalmente que el Papa sea oído en la hora de la conferencia de la paz.

¡Nos lo figurábamos! Al comenzar la guerra decían y repetían que era un castigo de Dios; ahora, que las rogativas del Papa de Roma cerca de Dios, consiguieron la cesación de hostilidades.

Vivo, si que lo es el Papa de Roma; pero de milagroso no tiene ni la hechura.

*La Correspondencia Militar* titula una editorial diciendo: «Una ocasión magnífica. Se debe comprar material de guerra.»

¡Esto más!

Cuando se quiere liquidar con el ejército, éste, pide se compre material de guerra.

Cuando se quieren dirimir los cuestiones en un tribunal arbitral, se le ocurre a nuestra oficialidad proveerse, seguramente que, para dar el triste y vergonzoso espectáculo de Cuba y Marruecos.

Equivocados están esa gente. Quien debe comprar armas es el pueblo, para volverlas contra el régimen déspota que los de *Corres* son los primeros en defender. *Al'arme al'arme fills del poble.*

*Impresos.*—Para centros obreros y republicanos, se confeccionan en esta imprenta y se remiten a su destino con una economía grande. Libros, folletos, reglamentos, estados de cuentas, convocatorias, facturas, papel de escribir, sobres etc., etc.

Prontitud y economía.

## CORRESPONDENCIA

S. A.—Cañete la Real.—Remitimos los ejemplares perdidos. El importe envíelo en sellos de correo cada fin de mes.

R. P.—Flix.—Remitimos paquete. El importe por giro o sellos correo, cada fin de mes.

P. P.—Tarragona.—Recibí carta y número que agradezco. Aquí, con los de Marcelino si harian. Con los otros no lo aseguro.

R. R.—Torre del Español.—No te extrañe el retraso. Tenemos que atender muchas demandas anteriores. Recibimos tu otra carta. En Flix es corresponsal Ramón Pérez. Los folletos se los enviaremos al que tu cites. Recibimos tu donativo para López. Agradeciendo.

J. N.—Villalonga.—Remitimos paquete. Propáguelo. El importe cada fin de mes por giro postal o en sellos.

S. M.—Vitoria.—Mandamos el paquete. Díganos el día que llega y haremos los posibles para esté en su poder en día oportuno. Propáguelo.

M. B.—Reus.—Enviamos paquete.

T. A.—Serra de Almos.—Publicamos tu trabajo. Hay que trabajar más. Saludos.

J. V.—Avila.—Mandamos paquete.

J. G.—Binéfar.—Remitimos los números pedidos. Estamos de acuerdo en lo que nos dice. Enteramos a Monclús de lo que interesa.

A. R.—Fuente Vaqueros.—Publicamos lo mandado. Enviamos 30 ejemplares.

Se ha puesto a la venta,

## ¿QUE ESPERA EL REY?

por **Marcelino Domingo**. 50 cénts.

Pronto aparecerá: «Alemania», por Julio Alvarez del Vayo; «Habrà Estados Unidos de la Humanidad», por Fernando Lozano; «El federalismo integral», por Aniceto Lorente, y «La nueva Europa», por Jaime Brossa.